

»al pie de aquella secular encina  
que trenza sus fantásticas raíces  
sobre el suelo, vivía ensimismado  
las horas enervantes de la siesta,  
contemplando los trémulos deslices  
del arroyo que surca la floresta.

»Murmurando sus locas fantasías,  
irónico y sonriente, divagaba  
por los bosques, en estas cercanías,  
o corvo, triste y pálido, ambulaba,  
como el que presa de un dolor horrible,  
se consume en la trágica demencia  
de un amor imposible.

»Una mañana me extrañó su ausencia  
de aquel collado que ascender solía,  
de su árbol favorito y los brezales;  
tampoco pude verle al otro día  
cerca de los tranquilos manantiales,  
ni en el bosque, ni arriba, en la pradera;

»mas, al siguiente, un grupo, lento vino  
y entre adornos y cantos funerales,  
vi que lo trajo a su mansión postrera  
por este melancólico camino.  
Y, pues sabes leer, ven a mi lado  
y lee su epitafio aquí, grabado  
en esta piedra, bajo el viejo espino».

### El Epitafio

Aquí descansa en paz, sobre el mullido  
regazo de la tierra generosa,  
un joven que vivió desconocido  
en el mundo, sin fama y sin fortuna;  
la Ciencia no fué nunca desdeñosa  
con él, no obstante su modesta cuna;  
y su fiel corazón esclavo era  
de la Melancolía;

grande fué su bondad, su alma, sincera  
y cual divino galardón que había  
recibido del cielo,  
a la miseria daba  
todo lo que en el mundo poseía:  
lágrimas de consuelo;  
y del cielo ganó, sólo testigo  
de su virtud, el premio que anhelaba:  
un amigo.

No insista en revelarnos tu alabanza  
los méritos que su alma embellecían,  
no saques de su tumba, irreverente,  
sus flaquezas; con tímida esperanza,  
unos y otras al amor se fían  
de su Padre, su Dios Omnipotente.

San José, Costa Rica  
Mayo de 1925



## El sistema Decroly aplicado en Colombia

=Recomendamos la lectura de este artículo a esos directores de escuelas que en vez de estudiar los Programas de Educación Primaria del Sr. Brenes Mesén, como era su deber, hallaron más cómodo hacerlos a un lado y recular 25 años, ¡como si en vano trascurrieran 25 años para un país que anhela progresar! =

OBEDECIENDO a la insinuación de Agustín Nieto Caballero, el profesor Decroly ha querido abandonar sus labores educacionistas en Bruselas para ver la realización de sus sistemas pedagógicos en Colombia. Quizá no hemos comprendido toda la amplia significación de la venida del educador belga, ni el valor de la misión de Agustín Nieto, quien penetrado de los más nobles anhelos patrióticos, ha exhibido los adelantos de algunos de nuestros planteles en toda Sur América y en los principales centros de cultura europeos. Ha querido con razón fundar la grandeza de Colombia en la preparación conveniente de las generaciones futuras, para consolidar esa unión indisoluble, ese elevado concepto de la raza y de la patria que sólo se forma al amparo amable de la escuela, y por eso como culminación de su esfuerzo, ha logrado hacer venir hasta nosotros al primer educador de Europa.

Partió el educador belga en sus investigaciones de un estudio muy atento y detenido del desarrollo psíquico del niño con el auxilio de una larga experiencia aprendida en el Instituto de Anormales que él mismo fundó, para alcanzar un método que siguiera ese curso natural de la evolución del niño, y en que no se sacrificara su natural desenvolvimiento por un aprendizaje que podría juzgarse rápido, pero que en último análisis se encontraría sin fundamento e ilógico.

Era preciso interesar al niño en la observación de la vida que lo rodea; facilitar luego la asociación de esas ideas que su interés había fijado, para luego realizar concretamente el resultado de su proceso intelectual. Ese fin se propuso Decroly, y esa es en síntesis la metodología del nuevo sistema.

La creación de centros de interés que cautiven la atención del niño, que le fijen una idea determinada, y que hagan surgir las nociones del número, de la proporción, del tiempo, o del volumen, que luego él mismo en virtud de esa actividad intelectual cuyo desarrollo se ha iniciado y favorecido irá asociando a conceptos distintos: así irá descubriendo la geografía, la historia, la aritmética o la gramática. Con razón ha pensado Dalhem que sería mejor, por encontrarse más lógico, cambiar la denominación de sistema de centros de interés con que se designa al decroliano, por el de asociación de ideas (1).

El problema se reducía, para obtener esos resultados a idear una manera que cautivara la atención del niño sin forzarla, para crear el sentido de la observación. Sería acaso eficaz la manera de la escuela antigua, para entusiasmar un niño, de arrojarle brutalmente, sin explicación y sin fundamento casi, la atrocidad organizada de una tabla de multiplicar, cuyo mecanismo jamás comprendía y que suponiendo que

(1) En los Programas del señor Brenes Mesén, los «centros de interés» del Prof. Decroly explican el tratamiento por «tópicos» aconsejado.